



MENDOZA

Mendoza, sábado 3 de marzo de 1984

aparecimos nosotros,
labriegos eternautas
de constancia inextinguible.
Llegamos sin pedir permiso
a pactar con la claridad abrumadora:
nosotros bajaríamos agua de la cumbre,
ella envolvería a nuestra madre
con mantas de tonalidades y de aromas.
Milímetro a milímetro,

racimo por racimo,
a terrón puro, a grado Baumé, a orujo extinto,
por fin llenamos la copa de esta fiesta
merecida. Y ahora sí... que es la hora,
nos tiramos a beber, mirando el cielo:
sobre la partitura victoriosamente verde
padre sol dirige la orquesta
y estampa su autógrafo en el vino.

Por Andrés H. Gabrielli

La exaltación vendimial en el canto popular



lización occidental a la que pertenecía, sino los sarmientos de la planta. La denominación nostálgica de Nuevo Valle de Rioja al asentamiento de la ciudad de Mendoza, evocaba también la topografía austera de la Madre Patria donde la vid lujuriosa desafiaba piedras y sequías para reventar con el riego en el racimo bienhechor.

De ahí que la viticultura provinciana se creara y creciera como un reflejo fiel de la peninsular en toda su estructura, y todo el entorno tuviera también ese carácter. En el aspecto puramente espiritual, el equilibrio entre paganismo y misticismo católico creó vertientes equilibradas, que al margen de las excepciones respondió siempre a esa moderación que fue siempre propia de las expresiones del cuyano.

Ni siquiera el gran aporte de otras corrientes inmigratorias que se asentaron aquí a partir del final de siglo pasado influyeron negativamente en ese ánimo general. En su mayoría

italiana, existía en esta corriente una misma disposición que enalzaba la vid desde el fondo de una civilización

un año de lucha por obtener el fruto. La alegría se trasluce en dos campos, el espiritual y el material en el que todos

comunidad sobre la que rebota el efecto producido por una causa.

Pero a pesar de que toda celebración para

Pero puede apreciarse que ambos aspectos confluyeron, hasta confundirse plenamente en uno.

Desde la Colonia, la cosecha de la uva daba lugar en cada propiedad en cada bodega a reuniones culminatorias donde con la licencia del propietario y muchas veces con el estímulo entusiasta de este, se festejaba ese hecho. El momento era propicio para el canto y el baile, que requerían del poeta músico popular una educación al acontecimiento, constituyéndose así en la creación lírica una vertiente con diversos matices.

Aquí halló su último perfil una actitud ya enraizada en reuniones fiesteras donde el vino tuviera su protagonismo, como el tradicional "aro" que corta la interpretación de una cueca al finalizar los músicos el estribillo, para ofrecerles un sorbo de bebida. O el agradecimiento con un trago ante la dedicatoria del "cogollo" que brinda el tonadéro en su canto.

LA TEMÁTICA VENDIMIAL

En un pueblo como el mendocino, el cantor y músico popular fue profesional en los espacios libres de su actividad cotidiana, y aún hoy, son pocos aquellos que se dedican con exclusividad a su arte sin tener que recurrir a labores más prosaicas de subsistencia.

Y toda labor en la provincia está como estuvo vinculada en forma directa o indirectamente con una industria que siempre constituyó uno de los factores más importantes de su devenir económico. De manera que el poeta y músico tendría forzosamente que sentir y macerar en

(Pasa a pág. 3)



como la greco-romana donde los mitos se vinculaban estrechamente con el vino.

coinciden. Propietarios, asalariados y simples vecinos que forman una

ser tal debe tener carácter colectivo, requiere en principio el

impulso primario del individuo, manifestado en una idea en ese sen-

tido, que va creando de diversas maneras los grados de afecto y entusiasmo que engrosarán el torrente masivo.

En este aspecto, es difícil precisar si fue el hecho vendimial el que creó una variante artística musical cuya temática hizo en Cuyo toda su apología, o fue la idealización artística la que le dio la dimensión exaltada a la simplicidad material de una cosecha industrial.

¡Salud Mendoza!...

Tierra bendecida por el esfuerzo tesonero del hombre viñatero, protagonista de este tiempo de Vendimia en la digna proyección de los luchadores de ayer que abriendo surcos en el desierto, posibilitaron este presente, portal de fe hacia un futuro mejor

S.O.E.V.A.
Filial San Martín

EL FOLKLORE ESPIRITUAL

La idea de la celebración de la fiesta vendimial está vinculada con la exaltación optimista del hombre ante la concreción final de



El lagar, los toneles y las prensas de molienda, reviven de su sueño de un año, y son protagonistas de este tiempo de cosecha, de los frutos en los que respiran, el amor, el sacrificio, y el tesón de los trabajadores de esta tierra de Vendimia

BODEGAS Y VIÑEDOS

CENTARTIENOS S.A.

Administración: Tucumán y Rivadavia - Gral. San Martín
25 DE MAYO 436 GRAL. SAN MARTIN

POLIESTIRENO EXPANDIDO

PLANCHAS - MEDIAS CAÑAS DECORATIVO - GRANULADO

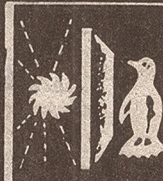
EL MEJOR AISLANTE TERMOACUSTICO

ADHESION A LOS FESTEJOS VENDIMIALES

Fabrica: **ASLANTES DE CUYO S.A.**

DISTRIBUYE EN CUYO **ERNESTO M. BUI**

ARISTOBULO DEL VALLE 815-TEL 222644
BENEGAS - GODOY CRUZ - MENDOZA



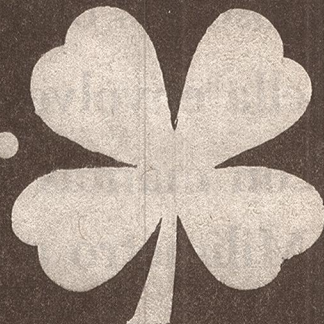
CRISTALERIAS

RAYÉN CURÁ S.A.

AL SERVICIO DE LA VITIVINICULTURA DE MENDOZA DESDE HACE 36 AÑOS

CARRIL NACIONAL 6070

RODIO DE LA CRUZ • MENDOZA



mané

Canto al vino nuevo

por Santos de Paula

La vendimia está aquí
siento su aire de miel llegar sin prisa
como si desde melgas tempranas y laboriosas
escalara el día ancestral de las tonadas
hacia los guitarreros trasnochados.

Hermanos de los vinos de Mendoza
de aquí al norte sur este u oeste
la patria viña exprime sus uvas
en trapiches de sueños.
Echa a mover sus carrozas
las luces de su música
sus banderas de ensueño y jugaría.

La vendimia está allí
donde el vértice del álamo señala
el hito inicial del cosechero
reclamando racimos a las vides
mientras marzo señor de la mezcla
otoñal y pintor derrama ocres
en pura rebeldía.

Han pialado al petro de los zumos
y lo velan insomnes corraleros.
Vengan ahora los silencios más remotos
desfilando de a uno en la penumbra.
Primero aquel Noé el de la barca;
después una larga descendencia
que no omita pintores ni poetas
o cualesquiera otros individuos
de probadas mentas y regocijos
que igualaron reñidas profesiones
compartiendo el carlón en pulperías.

No faltén los gauchos pendencieros
con la cruz del facón entre los ojos
ni arrieros australes ni los gringos
que vinieron después de la alborada
de carretas crujientes en esos rumbos
de tinajas navegando hacia el Este.

No sobrá la nostalgia de adoquines
de caballos de gas y de tranvías
de ese adobe patriarcal y manso
abuelo del ladrillo y del cemento.

Digan que la patria los convoca
la patria Cuyo la que fue desierto
del huarpe en adelante la del trigo
del arrope señero los frutales almendros y orejones
invadiendo los puntos cardinales
hasta la adulta edad de su buen vino.

No esté ausente el notario aquel
Francisco Cobo que poblara de álamos el valle.
Ni Gualberto Godoy que derrotara
con guitarra abismal a Santos Vega.
Tampoco Godoy Cruz el de los sueños
de nuevas libertades
al influjo del grande San Martín.

No falte tampoco en este envite
el Trovador de Cuyo y su guitarra.
Es menester que un cantor recuerde
esta historia de glorias comarcanas.

Cuando todas estas sombras y las olvidadas
renazcan repoblando la memoria
será hora de librar al vino nuevo.
Que salga alardeando de blasones
con sus pánicas crines a los aires
compadreado de aros y cogollos
y bordando sus orgullos en el viento.

Será entonces el momento de los júbilos
de señales de luz y zarabanda.

¿Quién entonces negará
que es el mismo vino
retoñal y matrero campesino
hidalgo patriarcal y soberano
que trae las centurias en la médula?

Dirán sí que en la patria Cuyo
del lado de Mendoza ha madurado
la Cruz del Sur la flor de su linaje.
Y amparado de sol y de montañas
perfumado de hinojos y de zondas
es este vino nuevo el de la hazaña
antigua y vinfatera de mi pueblo.



VINO PARA TODOS

Sí. Para los casi treinta millones de argentinos.
Después de tantos años de oscuridad, la
democracia, que vino para todos, nos permite
ahora expresar libremente todo el sentir de
argentinos maduros.

Y ya comienza a transitarse el primero de los
cien años de paz y prosperidad para nuestra
querida Patria, y todos los que orgullosamente
la habitamos.

Bienvenido, señor Presidente, a la Fiesta del
Trabajo y la Esperanza de Mendoza... Aquí
estamos, con el corazón abierto, para que nos
conozca aún mejor...!

BODEGAS Y VIÑEDOS
GIOL E.E.I.C.
... Vino para todos.

Van Publicidad

(Viene de pág. 2)

su espíritu no sólo el
hecho culminatorio
vendimial, sino las con-
sonancias totales de
ese ambiente.

El tema vendimial, si
bien roza solamente la
tonada, de rasgos mas
bien sentimentales en
su letra, ingresa ple-
namente en la cueca,
donde suele hallar la
medida exacta para
condensar y transmitir
ese paisaje de natu-
raleza y hombre que
transitan el ciclo anual
hasta la cosecha
óptima.

Así lo dice Abdón
David en su "cueca"
"Sabor a parra":
Una cuequita cuyana
con saborcito de parra
de la noche a la mañana
rasguearé con mi
guitarra..

Tiene la cueca cuyana
el verdor de los viñedos
perfume de la mañana
suave brisa de los
cerros.

O. Santos de Paula
en "La de la totora" (en
colaboración con el
músico E. Gerardi):

Totorita totorita
canturreabas en la

hileras
con tu carita sonriente
al aire de primavera.
En tus manos la totora
era pajarito en vuelo
anidándose en las viñas
como el sol entre tu
pelo.

Valentín S.L. Peralta
exaltó la comparación
de la madre en su
popular cueca, "Cuando
lloran las parras".
Veamos su estribillo:

Llanto de parra y de
madre,
qué cosas tan pare-
cidas;
lloran para darnos fruto
lloran para darnos vida.
Llanto de parra y de
madre,
qué cosas tan pare-
cidas...!

Por su parte, Dardo
Retamozo llega con su
"Póngale por las hileras"
a la pintura del
momento culminante de
la acción vendimial, en
esa comunión de volun-
tades, donde la tierra
retribuye con sus bon-
dades al hombre con-
secuente y esforzado:

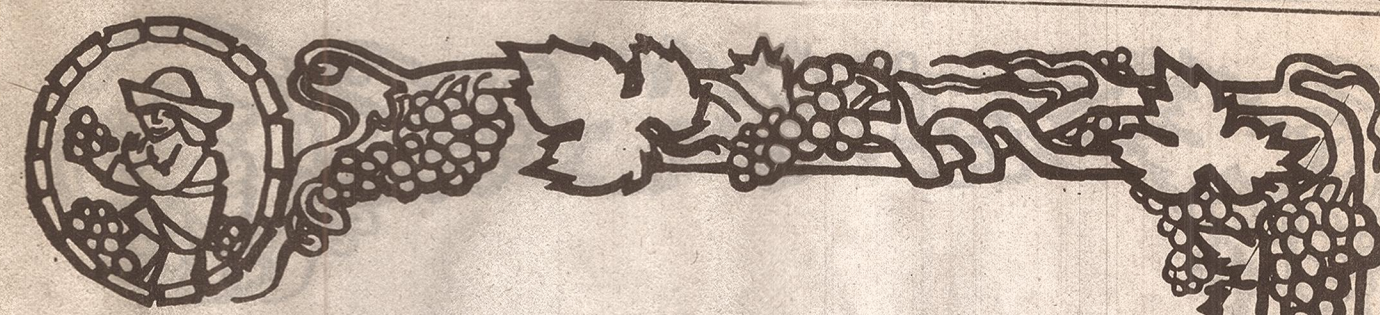
Póngale por las hileras
sin dejar ningún racimo

hay que llenar la bodega
ya se está acabando el
vino.

Mucho del cancio-
nero mendocino ha sido
dedicado a la vitivi-
nicultura y la vendimia,
y muchos de esos can-
tos anónimos han sido
reemplazados en la
memoria popular y de
los intérpretes por
nuevas expresiones.

Pero hay algunas,
como "Virgen de la
Carrodilla" la canción
de Herrera y de ese gran
trovador que se llamó
Hilario Cuadros, que
expresa todo ese es-
píritu místico que llega al
hombre de estas tierras
con el suelo que habita,
sufre, goza y del que
recibe su bienestar
económico y espiritual:

Virgen de la Carrodilla
Patrona de los viñedos
esperanza de los hom-
bres
que han nacido junto al
cerro.



El nombre de Abelardo Vázquez es un nombre que toda Mendoza identifica con la Vendimia. No sólo porque fue su cantor, como poeta exquisito y mago de la palabra, sino porque, adelantándose en el espíritu más íntimo de lo que es la Fiesta vendimial, Abelardo supo cambiar la imagen del festejo, darle un toque de arte y de creación inmarcescibles, y hasta se podría decir que desde 1964 —o quizás un año antes, como un intento previo— se han seguido las pautas impuestas por el buen gusto y la amplitud de la inteligencia de Abelardo Vázquez. Para la Fiesta de la Vendimia hay indudablemente "dos épocas": antes de él y a partir de él. Por esto quisimos conversar con Abelardo, porque —especialmente— es el que lo está en la organización y dirección de la fiesta— sin duda Abelardo es quien más sabe en Mendoza, y en todo el país, de lo que es Vendimia. Una Vendimia con total sabor nuestro. Es decir, sabor de vino.

"Vendimia es un poco el alma de Mendoza", nos dice el poeta. "Es la parte más expresiva que tiene, de su sangre, que es el vino. Es lo más representativo de su conformación activa. Vendimia: tierra y vino, belleza. Y ese alcor en-

demoniado de vivir sueños, siempre asatado sobre una realidad, que es la belleza de mi tierra de Mendoza. Vendimia es algo indefinible, lleno de infinitas connotaciones; es imposible resumir lo que es Vendimia, como sería imposible resumir lo que es Mendoza".

Nos dice Abelardo que "Vendimia se debe festejar con cierta intimidad, una intimidad bien vestida. Se debe festejar como un casamiento o un bautismo o un cumpleaños. Y sin olvidar la raíz y el sentido que tiene: cuando uno va a un casamiento o a un bautismo, sabe que lo esencial son los novios o el niño; en la Vendimia, lo esencial es el vino. El vino como alegría de la cosecha, el vino como premio de un esfuerzo tremendo y angustioso y que ese día se olvida, como se olvidan las plagas, las piedras y tantos otros factores negativos como los precios del tacho y todas esas complicaciones. Incluido el propio proceso del vino, para celebrar la alegría de la cosecha. Y la alegría de poder mirarse en el espejo del vino nuevo".

En todo lo que es Vendimia, las reinas son actualmente algo decorativo. Lamentablemente se perdió el

sentido original, que era el de agasajar a las chicas cosechadoras, y este honor ahora es usufructuado por otras niñas, que no conocen lo que es la cosecha. Esa transformación, empero, ha sido lógica: la Vendimia se ha convertido, en un hecho turístico, nacional e internacional. Esas chicas cosechadoras eran representativas de un sector de la población y del trabajo, y la Fiesta creció en tal forma que ahora es representativa de toda Mendoza: las reinas, por lo tanto, también representan todo el esfuerzo de una provincia, usando como vehículo algo tan bello como lo es la Fiesta de la Vendimia".

Opina Abelardo que la fiesta ha debido perder un poco su ingenuidad, su origen primigenio. "Estas fiestas se cele-

braban primero en los viñedos: se cantaba y se celebraba en cada uno de ellos; después se las hacía en las bodegas (recuerdo algunas hermosas fiestas de éstas). Luego, al crecer la fiesta, las fuerzas vivas —las económicas, sociales y culturales— debieron trasladarla a algún lugar central, en donde la celebración ya cobra carácter público. Sin embargo, sería lindo que la fiesta pudiera llevarse a otros lugares, como por ejemplo se hace ahora en alguna medida con la grabación de la fiesta en video tapes y video casettes, para que la puedan gozar también otros espectadores, más distantes".

"Mientras tanto", prosigue Abelardo Vázquez, "es imposible separar a la fiesta de su lugar natural: esos

cerros magníficos, con nombres de vino: Tinto, Riesling, Blanco, Chianti, Barbera, nombres que a veces, fortuitamente, se van perdiendo". Le recordamos que fue él quien los bautizó así, y nos responde: "Bueno... no tuve más remedio, en mi papel de creador, ese fue un imperativo del momento: al ver esos cerros, que antes estaban numerados, me pareció un absurdo, como fuera el de pedir: trágame un vaso de vino N.º 1, o N.º 3. Además, estos cerros tenían tanta reserva en su historia como la tiene el buen vino".

En una de las paredes vemos un hermoso retrato, con tonalidades sepia, de una reina vendimial de hace algunos años. Y nos aclara Abelardo, ante nuestras preguntas, que esa reina es nada

menos que su esposa, que fue soberana de la Capital hace tiempo, razón por la cual "estoy vinculado de más de una manera con la Vendimia", nos dice sonriendo. Y surge nuestra curiosidad: ¿cómo eran las celebraciones vendimiales de antaño? "Yo no he visto las primeras", aclaramos que el poeta del vino estaba por entonces estudiando en España— "pero me han contado de ellas. Las que vi, de entre las Vendimias de antaño, se hacían en carruajes, sobre bodegas, frente a alguna bodega. Luego se realizaron otras fiestas en el lago del parque, o en la "Olla" del autódromo: eran de gran espectáculo en la que las creadoras, provenientes de Buenos Aires, dramatizaban magnificencias: ellos convirtieron la Fiesta de la Vendimia en un espectáculo, con contenido más o menos simple. En estas fiestas fueron participando artistas de Mendoza, quienes le fueron dando forma. En un tiempo se usaban solistas de nombre, para que atrajeran a la gente con su actuación; luego se comprobó que no era necesario, ya que contábamos con artistas propios que además eran los protagonistas del esfuerzo productor mendocino".

"La Fiesta de la Vendimia no tiene nada que ver con el teatro, ni con la revista, ni con ninguno otro: es un espectáculo diferente", se parece a los primitivos espectáculos medievales, como los del Corpus en Toledo; de ellos no nos han quedado libretos, aunque sí conocemos la puesta en escena, ese realismo y esa fantasía en que lo más importante era lo espectacular, lo grandioso y no el contenido, que ya se sabía, era el de Corpus. Se hacían esos carruajes con más de cien carros o entremeses como se los llamaba entonces, aparte del desfile de los artesanos y un relato bíblico, desde Adán hasta el Apocalipsis, en fiestas que eran inter-

Abelardo Vázquez, el Poeta del Vino

El nombre mayor de nuestra Vendimia

minables pero llenas de participación popular. Estas fiestas medievales no han sido superadas: creo que nosotros tendríamos que ir creciendo, llenando las celebraciones de actos culturales y sobre todo deportivos; además, está faltando cierta preocupación mayor en las fiestas departamentales, que debieran ser, en pequeño, lo que es la fiesta central".

¿Por qué Abelardo Vázquez cambió la estructura de la Fiesta de la Vendimia, la hizo,

con su genio creador, tal como la conocemos hoy? Nos responde: "Es como si se me preguntara por qué soy poeta. Le diría: por necesidad. Bueno: pues también por necesidad cambié lo que cambié de la Fiesta de la Vendimia. No había dinero para hacer los grandes pasos que se hacían en la fiesta en el parque; entonces, el director de esa época, Guinazzi, tomó la idea de realizarla en un lugar abandonado, como lo era el anfiteatro Frank Romero Day. En el año

'63 se le puso el nombre, y se hizo la primera fiesta allí. La vino junto al camino", inspirada en la copia popular española "Nunca plantas la viña/ junto al camino/ porque todo el que pasa/ corta un rabillo". El libretto era mío. Ya en el año '64, se le pudo dar mayor magnificencia, porque se hizo el espectáculo de luz y sonido, sobre una idea que había traído de Europa el doctor Correa. Escribimos un libretto y le dimos vida a los cerros, iluminando las plantas, los yuyos: todavía no habíamos llegado al escenario. Sólo en las siguientes fiestas se ins-

talaban escenarios en los cerros, y se les dio ese aspecto monumental, sacándola del teatro prosaicamente dicho, ampliando su parte visual, coreográfica y escenográfica".

Le recordamos a Abelardo que esa primera fiesta espectacular y magnífica, la de 1964, tuvo una cascada hecha con agua, y no con luces como se hizo después. "Le preguntamos cómo fue eso. Nos cuenta: "Fue una idea de un pacho del Zoológico, un hombre de apellido Pérez. A él se le ocurrió desviar algunas acanillas y colocar un canalet, para arrojar una cascada de agua sobre el camino. Recordó que al día siguiente de la fiesta, el embajador de Brasil, que estaba aquí, fue a ver la cascada, y no la encontró, y se asombró: ¿Qué directores que hay aquí!" Y, tomando ejemplo en ese efecto, afirma el Poeta del Vino: "Era la misma magia de hacer las cosas de la nada, de crear sueños, que se tenía en la Edad Media, cuando se hacían Cristos y diosas que parecían bajar de entre las nubes, o la famosa 'deglutir', o degollación de los inocentes, con muñecos a los que cortaban la cabeza y saltaban chorros como de sangre. Todo esto convertía a la fiesta en un espectáculo popular".

Le preguntamos qué recomendación haría a

los responsables de las fiestas de la Vendimia. El recomienda sobre todo imaginación. "La prueba es la fiesta del '64': prácticamente sin dinero, se hizo una fiesta que se recordó después". Para futuras fiestas, estima que "hacen falta nuevas creaciones, novedades. Aunque la fiesta ya tiene un sostén". Sin embargo, cree Abelardo

EN CADA NUEVO AMOR NACE UN NUEVO VINO

por Abelardo Vázquez

Hoy me han dado a beber un nuevo vino como quien ve nacer, crecer, un nuevo amor. Yo que he nacido detrás de todas las mentiras yo que en paciencia no veo nada parecido, yo que he esperado tanto, bebiendo el mismo vino, hasta llegar un lunes y llenar un calendario, hoy veo que los dioses me albergan de otro modo. Gracias por toda la sed que has apagado, por las horas plurales y la prisal del beso, por bajar de la luna con la orquídea prestada y hasta por esa estrella que pudo ser la gracia. Este vino ya tiene saber de larga huida de largos abandonos quemados por las noches donde viejas sedientos hemisferios vacíos. Gracias por el esfuerzo de beberme y amarme y por desnudar tu sombra y tu mentira, gracias.

El color de este vino inventa otra caricia, tal vez de lejos viene en forma preparada, tal vez otros recuerdos asoman en la copa. Pero es nuevo y es fresco y linda como el aire, y el espejo de verme es la verdad de verla, joven virgen jinete del vino del asombro que caigan por mis manos tus formas siempre vivas y en mi copa desnudes la copa de tu alma. Yo no quiero saberte sino como te sabes despacio y fugitiva, quedándote y alerta mirándote nacer en un vino de antaño mientras cuegas tu ropa de las perchas azules y bajas por los labios como un vino nuevo y la sed me devoras con la sed que me apagas. Mientras abro la botella, los versos amanecen.

que "como la fiesta es un espectáculo, el libretto es un apoyo: mis libros para Vendimia, prácticamente no existieron: fui improvisando, haciendo de acuerdo a las posibilidades, humanas y materiales. Insisto en que se debe hacer lo que hacían los primitivos dramaturgos: es el espectáculo lo que hay muy diferentes estos".

está en la forma en que se lo realice. Incluso, el lenguaje va a ser contemporáneo", si nosotros recordamos los versos de Goldsack Guinazzi para las primeras fiestas de la Vendimia, y los comparáramos con los textos de las actuales, veremos que hay muy diferentes estos".

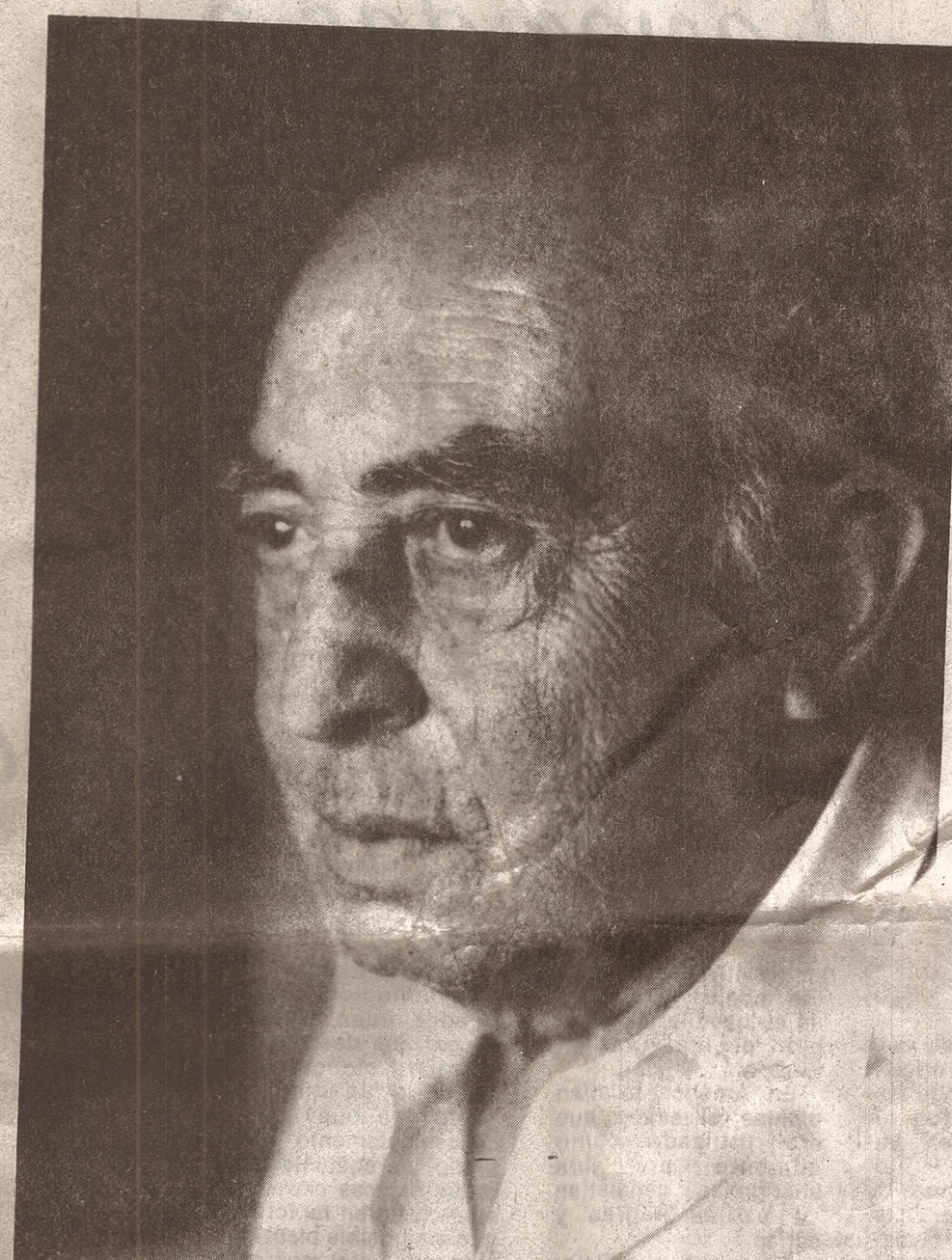
"Creo en la Fiesta de la Vendimia", asegura

Abelardo, "y creo fundamentalmente en el hombre de Mendoza". Finalmente, le comentamos a Abelardo Vázquez nuestra extrañeza al verlo algo alejado de las fiestas vendimiales, siendo que él es el nombre que todo mendocino asocia con ese festejo. Su respuesta comienza con pura poesía: "A mí me duele la Vendimia. Me siento como un protagonista, y todo lo que ocurre en ella me parece pertenecerme. Cuando tengo que hablar de ella, lo hago con un sentido creador y positivo. Si tengo que hablar con un escénografo, generalmente un amigo, trato de aconsejarle que no es pintura ni plástica lo que tiene entre manos, que es arquitectura lo que se hace en los cerros. Si hablo con un corógrafo, le aconsejo que haga una coreografía abierta, no como la usal en otros medios,

como por ejemplo televisión. Si tengo que hablar con actores, les aconsejo que no hagan gestos ni mímicas chicas, porque eso no se ve en un escenario tan vasto como el de Vendimia. En fin: siempre trato de dar mi experiencia a los demás, una experiencia que me costó por supuesto, con errores que cometí y que me enseñaron mucho. De esta manera, participo aunque no participe, pues siempre me toman como consejero de las fiestas. Que vuelva o no a hacer fiestas, eso dependerá, de mi salud y de las circunstancias. Mientras tanto, está en buenas manos, todos los años".

Un gesto de nobleza, un rasgo de la amplitud y la generosidad que caracterizan a este hombre increíble, un poeta en el total y cabal sentido de la palabra: tanto, está en buenas manos, todos los años".

por doquier. Sembrando, siempre sembrando, como rimaba Belmonte. Abelardo Vázquez nos ha regalado la Fiesta de la Vendimia, a todos los mendocinos, a todos los argentinos. Y nosotros, los beneficiados, no se si siempre se lo agradecemos lo suficiente. Aunque ello sea lo habitual: cosa de la humana naturaleza.



Bartolucci
laboratorio foto color
Avda España 20 - Gral. San Martín (Mza)

Alberto Carlos Linardelli
Ventas y reparaciones
RELOJES DE CONTROL
comerciante autorizado
apert y rand argentina s.a.i.c.
división relogerías rand
olveti argentina

12 DE OCTUBRE 814 TEL. 259838 - 258582
SAN JOSE - GILLEN - MENDOZA

VIDAÑA S.R.L.
vitivinícola
Productos de una delicada elaboración son cuidadosamente envasados en origen. De las cepas mendocinas, un estilo, los vinos finos y champagnes de Vidaña

GODOY CRUZ 3073 - VILLA NUEVA
GUAYMALLEN - MZA (5521) - TEL. 261430
CUCHA CUCHA 2868
CAPITAL FEDERAL (1416) - TEL. 582816

El gran vino reserva de todos los días.

Usted tiene ahora la posibilidad de poder disfrutar diariamente de un sabor poco común



TAMBO MODELO SANTA ROSA
de CAYETANO AG. ELO
• LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS
A. MATHUS HOYOS 4515 BERMEJO.

... Para que nuestra Soberana Vendimial refleje el esfuerzo de esta laboriosa provincia!
NORTCUYO
EXPORTADORA - IMPORTADORA DISTRIBUIDORA MAYORISTA
LIJAS - PAPEL Y TELA - RUEDAS Y DISCOS ABRASIVOS - PINCELES Y RODILLOS RULOR LINEA PRODUCTOS 3M
Exclusivamente a comerciantes
AVELLANEDA 2377 - TEL. 263848
- 5521 - V. NUEVA - GILLEN - MZA.



Regular... es algo hermoso y más si es de
BIJOUTERIE JAMAX
9 DE JULIO 78
SAN MARTIN

PATRICIA DELIA PUTELLI
LAS HERAS
PRESENTE
TRANSPORTE DE CEMENTO A GRANUL Y EN BOLSAS
ELIAS R. BONINO
SAN MIGUEL 1742
TEL. 302661 - 307018
LAS HERAS - MZA.